

# Evidencialidad y bilingüismo: el futuro conjetural en hablantes bilingües catalán/ español

*Aoife Ahern*<sup>1</sup>

*Universidad Complutense de Madrid, España*

*José Amenós-Pons*<sup>2</sup>

*Universidad Complutense de Madrid, España*

*Pedro Guijarro-Fuentes*<sup>3</sup>

*Universitat de les Illes Balears, España*

## Resumen

Este artículo explora la variación en las estrategias de evidencialidad en dos lenguas romances, el catalán y el español, analizando las diferencias en el conocimiento y uso de dichas estrategias que muestran los hablantes bilingües de estas lenguas en contacto. En este estudio, 96 hablantes bilingües de las Islas Baleares, con diferentes grados de dominancia lingüística catalán/español, realizaron dos tareas: (a) elegir entre futuro y otras dos formas de expresar conjetura en una serie de enunciados; y (b) juzgar la aceptabilidad de un conjunto de construcciones que implican el uso del futuro para expresar conjetura (con diferentes configuraciones aspectuales que afectan a la gramaticalidad de la construcción). Las respuestas de los hablantes bilingües se compararon con las de un grupo de 32 hablantes monolingües de español europeo peninsular. Examinamos las

<sup>1</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Aoife Ahern (akahern@ucm.es). ORCID iD: 0000-0002-4065-3909.

<sup>2</sup> Para correspondencia, dirigirse a: José Amenós-Pons (jamenos@ucm.es). ORCID iD: 0000-0003-2980-7003.

<sup>3</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Pedro Guijarro-Fuentes (p.guijarro@uib.es). ORCID iD: 0000-0002-4598-7414.

correlaciones entre el perfil lingüístico (incluyendo la historia lingüística, el uso, el dominio y las actitudes hacia cada lengua) y los juicios lingüísticos de los participantes. Finalmente, nuestros resultados se ponen en relación con la posible convergencia de las estructuras en las dos lenguas. Llegamos así a la conclusión de que la semántica del futuro, para nuestros hablantes bilingües, es la misma en catalán y en español. En lo que se refiere al uso del futuro de conjetura, el español de Mallorca se asemeja al catalán y se distancia de las tendencias observadas en la mayoría de variedades de español.

Palabras clave: evidencialidad; futuro conjetural; catalán; español; hablantes bilingües

EVIDENTIALITY AND BILINGUALISM: CONJECTURAL FUTURE IN  
CATALAN/SPANISH BILINGUAL SPEAKERS

Abstract

This article explores variation in strategies for expressing evidentiality in two Romance languages, Catalan and Spanish, analysing differences in the knowledge and use of the strategies shown by bilingual speakers of these two languages in contact. In our study, 96 bilingual speakers from the Balearic Islands, with different degrees of Catalan/Spanish language dominance, performed two tasks: (a) choosing between future and two other ways of expressing conjecture in a set of utterances; and (b) judging the acceptability of a set of utterances that involve using the future tense for expressing conjecture (with different aspectual configurations that impact on grammaticality). The bilingual participants' responses were compared with those of a group of 32 monolingual Spanish speakers. We examine the correlations between the participants' linguistic profile (including factors like the frequency of use of each language and their language attitudes) and their acceptability judgements in each language. Group and individual analyses inform on possible effects of the bilingual speakers' language experiences and the types of linguistic competence that they develop, as well as on their preferences and choices when using the two languages and when interpreting utterances. Finally, our results are related to the possible convergence of the structures in the two languages. We conclude that the semantics of the future tense, for our bilingual speakers, is the same in Catalan as in Spanish. Regarding the use of the future to express conjecture, Majorcan Spanish is similar to Catalan and diverges from the tendencies observed in most varieties of Spanish.

Keywords: evidentiality; conjectural future; Catalan; Spanish; bilingual speakers.

Recibido: 02/06/2024

Aceptado: 01/09/2024.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este artículo examinamos la interacción entre la variación geolectal y el conocimiento individual, en hablantes bilingües de catalán y español, en lo que respecta a un fenómeno gramatical específico: el empleo del futuro simple y compuesto de indicativo (en adelante, FUT-S y FUT-C, respectivamente, y FUT cuando se haga referencia a ambos tiempos verbales a la vez). Los participantes en el estudio residen en Mallorca, Islas Baleares (España), una comunidad con dos lenguas oficiales, catalán y español, en la que ambas lenguas tienen amplia presencia en la vida pública. Así, estudiamos la competencia lingüística de los hablantes bilingües y ahondamos en las posibles influencias interlingüísticas en las representaciones gramaticales internas de estos.

En las lenguas romances, las formas de FUT pueden recibir interpretaciones conjeturales, que están vinculadas a la evidencialidad inferencial (Squartini 2001; Escandell-Vidal 2014). Sin embargo, estas interpretaciones están sujetas a restricciones parcialmente distintas en cada lengua. En catalán, el uso del FUT conjetural es muy escaso y tiende a limitarse a los predicados estativos; también en español las lecturas conjeturales de FUT se ven claramente favorecidas por estos predicados, pero no se limitan a ellos. De hecho, en la mayoría de las variedades del español, las interpretaciones conjeturales de FUT son más frecuentes que las puramente cronológicas (Lara Bermejo 2021). Además, en español el FUT conjetural puede aparecer en construcciones concesivas, algo mucho menos frecuente en catalán. Los enunciados (1) a (4), a continuación, ejemplifican las interpretaciones conjeturales en español y en catalán, incluyendo asimismo entornos concesivos:

- (1) Lllaman a la puerta. **Será** Juan (FUT-S conjetural).
- (2) **Será** muy listo, pero no lo parece (FUT concesivo).
- (3) —On **serà**, Déu meu? —sospirava Maria Àgueda (Sebastià Juan Arbó, *Tino Costa*) (FUT conjetural).  
“—¿Dónde **estaré**, Dios mío? —suspiraba María Àgueda”.
- (4) **Serà** que no ho entenc, però posar-se aquest manat de plomes músties... (Llorenç Vilallonga, *Mort de dama*) (FUT concesivo).  
“**Será** que no lo entiendo, pero ponerse ese manojito de plumas mustias...”.

Estos hechos tienen su complemento en la desigual vitalidad del FUT para referirse a situaciones posteriores al tiempo del habla. En la mayoría de las variedades geolectales del español, para la expresión de la posterioridad

sin matices añadidos, el FUT tiende a dejar paso al presente del verbo *ir* + *a* + infinitivo. Esto no ocurre en catalán, lengua en la que es muy común el uso del FUT con valor de posterioridad, mientras que la construcción perifrástica no se ha desarrollado como forma de futuro (Pérez Saldanya 2008) y sí como forma de pasado. Los enunciados (5) y (6), seguidamente, ilustran el contraste entre el español y el catalán, en cuanto al sentido de la perífrasis en cuestión:

(5) Estas vacaciones **me voy a quedar** / **me quedaré** en Madrid.

(6) L'any passat **es va casar** el meu fill.

“El año pasado **se casó (ir + infinitivo)** mi hijo”.

En las zonas bilingües, por influjo del catalán, el FUT con valor temporal tiene plena vitalidad en la lengua espontánea. La utilización del FUT en la expresión de conjetura en catalán está sujeta a fuerte variación geolectal; es frecuente en el catalán de Valencia, pero mucho menos en el resto de las áreas catalanoparlantes. El catalán de las Islas Baleares es particularmente reacio a estos usos (Lara Bermejo 2021).

Con todo, existe una diferencia clara entre el FUT-S y el FUT-C, en cuanto a la naturalidad con la que admiten las interpretaciones conjeturales. En español, con el FUT-S, los predicados télicos las rechazan. En cuanto a los atélicos, las interpretaciones conjeturales del FUT-S son naturales y frecuentes con los estados, mientras que las actividades no suelen aceptarlas en la forma simple, y sí con la perífrasis *estar* + gerundio (Soto 2008). En cambio, cualquier tipo de predicado en FUT-C puede dar lugar a lecturas conjeturales. En lo que respecta al catalán, los usos conjeturales (dentro de las limitaciones generales del sistema) son también más frecuentes con el FUT-C que con el FUT-S. Estos aspectos se ejemplifican en los enunciados (7) a (10):

(7) ?? No contesta. **Dormirá** en su habitación (Actividad en FUT-S).

(8) No contesta. **Estará durmiendo** en su habitación (Actividad con *estar* + gerundio).

(9) La puerta no ha sido forzada. El ladrón **habrá entrado** por la ventana (Logro en FUT-C).

(10) Jo no sé com el seu germà li **haurà explicat** les coses, però la veritat és que el procedir del seu germà és una mena d'abús de confiança. (Josep Maria de Sagarra, Vida privada) (Realización en FUT-C).

“No sé cómo le **habrá explicado** las cosas su hermano, pero la verdad es que el proceder de su hermano es una especie de abuso de confianza”.

En cuanto a nuestra investigación, todos los participantes nacieron en Mallorca, y todos cursaron estudios (de, al menos, educación obligatoria, impartida entre los 5 y los 16 años) en la isla. Nuestros participantes fueron alfabetizados y desarrollaron su conocimiento formal tanto en catalán como en español. Sin embargo, varían en la frecuencia e intensidad de utilización y exposición a cada una de las dos lenguas ya que, dependiendo del entorno laboral, familiar y social, un individuo puede experimentar de manera particular el grado de integración identitario hacia una lengua u hacia la otra (Schroeder, Lam y Mariam 2015).

Como acabamos de exponer, existen claras diferencias en la frecuencia y en las condiciones gramaticales que restringen usos no cronológicos de FUT para expresar conjetura entre las dos lenguas de los participantes, si bien estas diferencias tienden a disminuir en el caso de la variedad de español propia de Mallorca, que hace un uso limitado del FUT conjetural, mientras que mantiene la vitalidad del FUT cronológico. Queda por determinar, sin embargo, en qué medida este hecho geolectal se manifiesta en la gramática individual de los hablantes bilingües. Este es el objetivo del presente artículo.

La estructura de este artículo, más allá de la presente introducción, es la siguiente. En el apartado 2, mencionamos brevemente algunos trabajos anteriores, cuyos planteamientos y objetivos se relacionan con los del nuestro. En el apartado 3 presentamos nuestras preguntas e hipótesis de investigación y nuestros datos. Finalmente, en el apartado 4 introducimos la discusión de los datos y algunas conclusiones generales.

## 2. ANTECEDENTES

Sobre los efectos lingüísticos de las situaciones de contacto entre lenguas existe una bibliografía extensa. Por tanto, resulta pertinente considerar, aunque sea de forma resumida, cómo la situación sociolingüística puede conllevar efectos en la gramática de las lenguas de una comunidad bilingüe. En el trabajo ya clásico de Trudgill (1989), se destacaba que las situaciones de contacto entre lenguas dan lugar a la erosión o la simplificación morfológica, incrementándose las regularidades y redundancias, tendencias que se ejemplifican en los procesos de desarrollo de lenguas pidgins. En otros escenarios, las situaciones de contacto interlingüístico derivan en convergencias. Según Sánchez (2003) y trabajos posteriores, la convergencia funcional consiste en “la especificación de un conjunto de rasgos compartidos

por categorías funcionales equivalentes en las dos lenguas habladas por una persona bilingüe” (p. 15). Por otra parte, en las mismas situaciones se producen también interferencias funcionales, cuando se activan rasgos funcionales en una lengua, provocado por la exposición a la otra lengua y de este modo induciendo cambios en las gramáticas bilingües (Sánchez 2004).

La interferencia funcional se produce en casos en los que la lengua A posee rasgos funcionales que (1) están ausentes en la lengua B; (2) se asocian a una categoría funcional distinta en la lengua B; (3) están agrupados con otros rasgos funcionales en la lengua B; o bien, (4) cualquier combinación de (1), (2) y (3). Lo que diferencia la convergencia de la interferencia está en los resultados que finalmente surgen: la convergencia deriva en nuevas especificaciones de los rasgos de las lenguas habladas por el individuo bilingüe. La interferencia funcional, sin embargo, es un conjunto de rasgos y categorías funcionales de una lengua A incorporadas a la lengua B.

Diferentes autores mantienen posicionamientos diversos en torno a lo que podría transferirse de una lengua a otra en un escenario de convergencia. Algunos afirman que no tiene limitaciones: cualquier categoría o unidad lingüística podría transferirse de una lengua a otra (v.g. Thomason 2001, 2008). Otros autores, sin embargo, sostienen que la sintaxis es relativamente resistente a las influencias interlingüísticas; por ejemplo, Prince (1998) y Silva-Corvalán (1998, 2008) observan que la transferencia entre lenguas suele limitarse a usos pragmáticos y que no suele afectar a la sintaxis.

En el tema específico que nos ocupa (el FUT conjetural y concesivo en el español y el catalán de los hablantes bilingües), Ahern, Amenós-Pons y Guijarro-Fuentes (2023) analizaron la relación entre la dominancia lingüística y la aceptación y uso del FUT-S y el FUT-C en interpretación conjetural. El término *dominancia lingüística* incluye un conjunto de variables, consideradas como un todo: (1) la historia lingüística individual, (2) el uso que el hablante hace de cada lengua, (3) la competencia lingüística en cada una y (4) las actitudes que el hablante manifiesta hacia las dos lenguas. En la investigación mencionada, la dominancia lingüística se estableció a través del *Bilingual Profile Test* (en adelante, BLP), de Birdsong *et al.* (2012)<sup>4</sup>. Las respuestas de 96 hablantes bilingües (con un grado variable de dominancia español/catalán) a un conjunto de tareas lingüísticas sobre la aceptación y el uso del FUT conjetural y concesivo se compararon con las de un grupo de 36 hablantes monolingües de español peninsular.

<sup>4</sup> Los materiales que forman el BLP, así como una descripción detallada de este, pueden consultarse en <https://sites.la.utexas.edu/bilingual/>

El análisis de los datos reflejó que todos los grupos de participantes (monolingües; bilingües con dominancia de español; bilingües con dominancia de catalán) eran sensibles a las restricciones aspectuales en el uso del FUT conjetural (Ahern, Amenós-Pons y Guijarro-Fuentes 2023). Ahora bien: los hablantes bilingües, tanto en catalán como en español, recurrían menos que los monolingües al FUT para expresar conjetura; además, al emitir juicios de aceptabilidad, los bilingües rechazaban el FUT de conjetura más a menudo que los monolingües. Sin embargo, no se estableció una relación clara ni estable entre la dominancia lingüística y la mayor o menor aceptación y uso de este recurso lingüístico.

En este punto, surge una duda importante: dado que el concepto de dominancia lingüística fusiona cuatro variables diferentes, cabe la posibilidad de que, aunque tomadas conjuntamente no permitan establecer diferencias significativas, sí lo permita alguna de las variables (historia lingüística; uso; dominio; actitudes) tomada aisladamente. De ser así, la solidez del constructo en su conjunto quedaría debilitada. Este aspecto tendrá especial importancia en nuestro análisis.

### 3. ESTUDIO EMPÍRICO

#### 3.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En el presente artículo tomamos como punto de partida los datos de Ahern, Amenós-Pons y Guijarro-Fuentes (2023) y examinamos con más detalle las variables allí consideradas. Al hacerlo, pretendemos dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Existe relación directa entre la aceptación y el uso activo del FUT-S y el FUT-C por parte de los hablantes bilingües español/catalán, y alguna de las siguientes variables?
  - a. Historia lingüística personal
  - b. Uso de las dos lenguas en las que el hablante es competente
  - c. Dominio de cada una de las dos lenguas
  - d. Actitudes del individuo hacia cada una de ellas
2. ¿Es la dominancia lingüística un constructo pertinente en las investigaciones sobre aspectos específicos de la competencia gramatical individual de los hablantes bilingües?

Responder a la primera pregunta implica considerar si, al relacionar las respuestas de los participantes bilingües en un conjunto de tareas lingüísticas, existe una asociación sistemática entre dichas respuestas y los datos recogidos en cada uno de los parámetros que componen el test BLP. Más concretamente:

- Historia lingüística personal: ¿Hay alguna relación entre el hecho de haberse familiarizado en primer lugar con una u otra lengua y los juicios y preferencias con respecto a un uso gramatical cuya frecuencia y aceptación difiere en cada una de ellas?
- Uso: ¿Hay alguna relación entre la frecuencia de utilización de cada una de las lenguas, en un mayor o menor número y variedad de contextos, y los juicios y preferencias con respecto al uso gramatical en cuestión?
- Dominio: El hecho de manifestar un grado de dominio una lengua en contraste con la otra, ¿tiene consecuencias sobre el tipo de usos de FUT que los hablantes mallorquines bilingües incorporan a su gramática individual?
- Actitudes: La mayor o menor identificación de un hablante bilingüe con cada una de sus lenguas, ¿afecta a sus juicios y preferencias gramaticales?

### 3.2. PARTICIPANTES

Para nuestro estudio, contamos con la participación de 96 estudiantes universitarios bilingües de la Universitat de les Illes Balears, Mallorca, de entre 17 y 19 años de edad, nacidos en la isla de Mallorca, donde habían residido siempre. Asimismo, recurrimos a 36 participantes monolingües, estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid, todos nacidos en España, en las regiones de Madrid, Castilla-León o Castilla la Mancha; ninguno de los participantes del grupo monolingüe había vivido en otros lugares aparte de su zona de origen y Madrid.

Antes de realizar la prueba lingüística, cada participante bilingüe completó el cuestionario de perfil bilingüe BLP (Birdsong *et al.* 2012). Esta prueba establece la dominancia lingüística individual por medio de la autoevaluación individual, a partir de cuatro parámetros: la historia lingüística personal, el uso que el hablante hace de cada lengua, el dominio que dice tener sobre estas y las actitudes que manifiesta hacia cada una de las lenguas que forman parte de su competencia bilingüe. Las respuestas a cada pregunta del BLP se asocian a una puntuación determinada; a partir de los resultados se calcula una puntuación global de dominancia lingüística (véase Birdsong *et al.* 2012) donde se describen los detalles del procedimiento).

Administramos las pruebas online, y cada participante recibió una puntuación reflejando la dominancia lingüística medida por el BLP.

### 3.3. TAREAS LINGÜÍSTICAS

En esta investigación aplicamos tres tareas lingüísticas, cada una de las cuales tenía una versión en español peninsular y otra en catalán balear, con los mismos ítems<sup>5</sup>. La primera tarea (en adelante, tarea 1), incluye 18 ítems de opción múltiple, presentados en orden aleatorio (variándose el orden para cada participante). Cada ítem incluye una breve contextualización, seguida de un enunciado donde se requiere la elección entre tres formas verbales: la perífrasis “ir a + infinitivo”, el FUT-S (o, en algunos ítems, el FUT-C), o una expresión modal con “quizás” / “potser” + el presente (o pretérito perfecto, si era adecuado). A continuación, reproducimos un mismo ítem de la tarea 1 en catalán (11) y en español (12). Después, la tabla 1 sintetiza la estructura de la tarea:

(11) (Conversa telefónica entre dos periodistes en un programa de ràdio) Tinc davant meu un exemplar del diari La Vanguardia amb un titular enorme, que \_\_\_\_\_ el mateix que tens tu a la mà en aquest moment.

va a ser / serà / potser és

(12) (Conversación telefónica entre dos periodistas en un programa de radio) Tengo delante de mí un ejemplar del diario La Vanguardia con un titular enorme, que \_\_\_\_\_ el mismo que tienes tú en la mano en este momento.

va a ser / será / quizá es

<sup>5</sup> Las tareas completas, en español, pueden consultarse en <https://forms.gle/Zy6yRKJ58digs1b6>. En cuanto a la versión catalana, está accesible en <https://forms.gle/qEMvXdBhdTNrpM4T6>

Número de ítem	Interpretación del FUT		Aspecto léxico del predicado que contiene FUT		
	Conjetural	Concesiva	Estado	Actividad	Télico
1-2	√		√		
3-5		√	√		
6-8	√			√	
9-11		√		√	
12-15	√				√
16-19		√			√

Tabla 1. Estructura de la tarea 1

Lo esperable para la tarea 1, teniendo en cuenta las diferencias entre el catalán y el español, era que, para los hablantes monolingües de español, las opciones más elegidas fuesen el FUT-S y el FUT-C. Asimismo, esperábamos que los hablantes monolingües, y no los bilingües, ocasionalmente optasen por la forma perifrástica *ir + a + infinitivo* para expresar conjetura. En cambio, para los hablantes bilingües esperábamos una tendencia a preferir la opción con la expresión modal para la expresión de conjetura, en mayor medida que los monolingües.

En cuanto a la segunda y la tercera tarea (tareas 2 y 3, en adelante), constaban de 12 ítems con usos conjeturales o concesivos de los tiempos; también contenían distractores. Los participantes no tenían que producir formas, sino juzgar la aceptabilidad de las que se proponían en los enunciados de partida. Reproducimos en (13) un ítem de la tarea 3:

(13) (Conversación en un programa de radio sobre la lengua) No conozco esta palabra, pero, si el diccionario dice que existe, pues EXISTIRÁ, claro.

[Opciones de respuesta] La forma verbal en mayúsculas está bien usada.  
Me suena raro; no estoy seguro/a de si la forma está bien usada.  
La forma verbal está mal usada.

La tarea 2 contenía 19 ítems focales y 5 distractores; la tarea 3, 18 ítems focales y 5 distractores. Los ítems se presentaron en orden aleatorio. Las pruebas incluían un estímulo contextualizado, y un enunciado con un verbo en mayúsculas en la forma FUT, seguida de tres opciones de juicio.

Las tareas 2 y 3 sondearon diferentes variables en los ítems para comprobar si afectaban a la aceptabilidad; concretamente, la variación del aspecto léxico del predicado en enunciados conjeturales o concesivos en FUT-S (tarea 2), y el grado de aceptación de enunciados conjeturales en

FUT- C frente a en FUT-S (tarea 3). Así, en la tarea 2, todos los verbos se presentaron en el tiempo FUT-S, e incluyeron enunciados de interpretación conjetural y concesiva con cada uno de los aspectos léxicos: predicados de estado, actividad y predicados télicos. En cambio, en la tarea 3, todos los ítems incluían enunciados de interpretación conjetural, y lo que variaba era el tiempo verbal, la mitad de los ítems eran en FUT-S y la otra en FUT-C, según se refleja en la Tabla 2. La estructura de las tareas 2 y 3 se resume en las tablas 2 y 3.

Número de ítem	Interpretación de FUT		Aspecto léxico del predicado que contiene FUT		
	Conjetural	Concesiva	Estado	Actividad	Télico
1-2	√		√		
3-5		√	√		
6-8	√			√	
9-11		√		√	
12-15	√				√
16-19		√			√

Tabla 2. Estructura de la tarea 2

Número de ítem	Tiempo		Interpretación de FUT		Aspecto léxico del predicado que contiene FUT		
	FUT-S	FUT-C	Concesiva	Concesiva	Estado	Actividad	Télico
25, 33, 41	√		√		√		
26, 34, 42	√		√			√	
27, 35, 43	√		√				√
28, 36, 44		√	√				√
29, 37, 45		√	√			√	
30, 38, 46		√	√		√		

Tabla 3. Estructura de la tarea 3

En el apartado 2 nos hemos referido a la desigual distribución de las interpretaciones y restricciones de FUT en catalán y en español. Teniendo en cuenta esa distribución, esperábamos que los resultados de las diferentes tareas pudieran reflejar influencias interlingüísticas de la lengua dominante sobre la no dominante en los hablantes bilingües, y eso los diferenciarían, en sus respuestas en español, de las tendencias de los monolingües.

En concreto, esperábamos la plena aceptación de la expresión de conjetura con predicados estativos en FUT-S por parte de los monolingües, mientras

que los bilingües aceptarían menos estos usos, y especialmente serían menos aceptados por los bilingües con mayor dominancia del catalán sobre el español. Por otro lado, dado que FUT-C se puede emplear para expresar conjetura con predicados de cualquier clase de predicado, pero es mucho menos frecuente en catalán que en español, esperábamos que los bilingües y, especialmente, los participantes bilingües con mayor dominancia del catalán aceptarían más difícilmente esos ítems.

### 3.4. RESULTADOS

#### 3.4.1. Resultados según la dominancia lingüística

Los resultados basados en este parámetro general se presentaron en Ahern, Amenós-Pons y Guijarro-Fuentes (2023), pero los resumimos en el presente apartado como punto de partida de los nuevos análisis que presentaremos después.

Las respuestas de los 96 participantes bilingües se organizaron en función de la dominancia lingüística. Se dividió a los informantes en tres grupos de 32 hablantes, y se compararon entre sí el grupo con mayor dominancia del español y el grupo con mayor dominancia del catalán; estas respuestas, a su vez, se compararon con las del grupo monolingüe de español peninsular.

Los análisis estadísticos de los resultados incluyeron pruebas de Shapiro-Wilk, que rechazaron una distribución normal de los resultados globales entre los grupos. Por lo tanto, se emplearon pruebas no paramétricas. Los resultados de los tres grupos se compararon mediante pruebas de Kruskal-Wallis; también se realizaron comparaciones entre dos grupos mediante pruebas de Wilcoxon.

En la tarea 1, el grupo de participantes monolingües (en adelante, MONOL) expresó una preferencia abrumadora por el FUT-S y el FUT-C para expresar conjetura y concesiones. El uso de expresiones modales fue siempre marginal (menos del 10% en tipo de ítem, excepto con los ítems que implicaban actividades en formas no progresivas, donde alcanzó el 13,79%); la elección de formas con *ir + a + infinitivo* apenas se detectó.

Los grupos bilingües, en cambio, mostraron resultados más dispares. El grupo bilingüe con dominancia del español (en adelante, BIL-ESP) prefirió los tiempos del FUT en todos los tipos de ítem, pero con una frecuencia estadísticamente significativa ( $p < .003$ ) menor, en comparación con el grupo MONOL. El porcentaje de elecciones de expresiones modales también fue significativamente mayor que en el grupo MONOL, y en ocasiones se convirtieron en la opción preferida. Además, el grupo BIL-ESP mostró

patrones lingüísticos ligeramente diferentes: al realizar la tarea en catalán, el porcentaje de formas FUT fue, en general, menor que en español, aunque el contraste nunca alcanzó significación estadística. En el grupo bilingüe con dominancia en catalán (BIL-CAT), la preferencia por las formas FUT fue (en catalán y en español) tendencialmente menor que en el grupo BIL-ESP; el patrón de respuesta en la versión catalana y castellana de la tarea 1 no fue significativamente diferente.

Curiosamente, *ir + a + infinitivo* apareció ocasionalmente en las respuestas de los grupos bilingües, no solo en español (donde existe tal posibilidad) sino también en catalán (donde es agramatical). El porcentaje nunca supera el 9,37% en español y el 4,68% en catalán. Esto puede estar relacionado con la extrañeza de la tarea para los hablantes de catalán (se les obligó a elegir formas de FUT en usos que son extremadamente infrecuentes en catalán). La variabilidad fue, en general, mayor en las respuestas de los grupos bilingües que en las de los monolingües, si bien el contraste es mucho menor en los ítems con FUT-C.

En las tareas 2 y 3, los informantes monolingües aceptaron regularmente el uso del FUT-S para expresar conjeturas (91% en la tarea 2 y 82,4% en la tarea 3) con predicados de estado, mientras que en los grupos bilingües la aceptación fue menor: 75% en la tarea 2 y 58% en la tarea 3 en el grupo BIL-ESP, al responder en español; 68% (tarea 2) y 33% (tarea 3), al responder en catalán. En conjunto, el contraste entre el grupo monolingüe y los bilingües en estos ítems es significativo ( $p < .003$ ), a diferencia de la diferencia entre los dos grupos bilingües, que no es significativa, independientemente de que la versión de la tarea fuera en catalán o en español.

En los ítems de las tareas 2 y 3 que contienen FUT-S con actividades y con predicados télicos no hubo diferencias significativas entre los tres grupos de informantes; como era de esperar, la mayoría de los participantes reconocieron las restricciones de aspecto léxico y rechazaron decididamente estas combinaciones, tanto en catalán como en español. Por último, los patrones de respuesta en los tres grupos no fueron significativamente diferentes en los ítems que implicaban el FUT-C: el porcentaje de aceptación fue siempre alto, independientemente del aspecto léxico del predicado.

A diferencia de lo ocurrido en la tarea 1, la variabilidad en las respuestas de los grupos bilingües en las tareas 2 y 3 no fue sistemáticamente superior a la del grupo monolingüe. Esto puede estar relacionado con el tipo de información obtenida en las tareas: en la primera tarea, se pedía a los participantes que eligieran entre respuestas alternativas gramaticalmente posibles. En las otras dos tareas, los informantes expresaron juicios de aceptabilidad, pero no se consideraron posibilidades gramaticales

alternativas. Por tanto, los juicios de aceptabilidad dieron lugar a tendencias de respuesta más estables que las preferencias de uso.

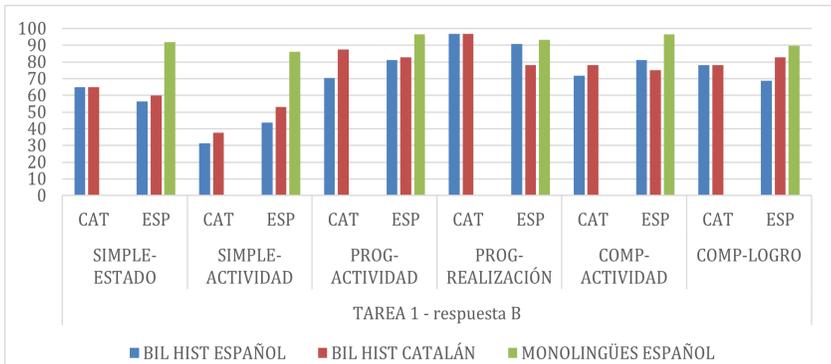
En conjunto, no se detectó en los bilingües una relación entre el tipo de dominancia lingüística y las respuestas en las tareas lingüísticas. Esto parece sugerir que la semántica del FUT-S catalán y del español es la misma para todos los bilingües, independientemente del factor de dominancia lingüística. En el FUT-C, sin embargo, las respuestas de los bilingües (tanto BIL-ESP como BIL-CAT) no se diferencian significativamente de las de los monolingües; todos los grupos de participantes están igualmente dispuestos a aceptar este tiempo para expresar conjeturas.

#### *3.4.2. Resultados según la historia lingüística individual*

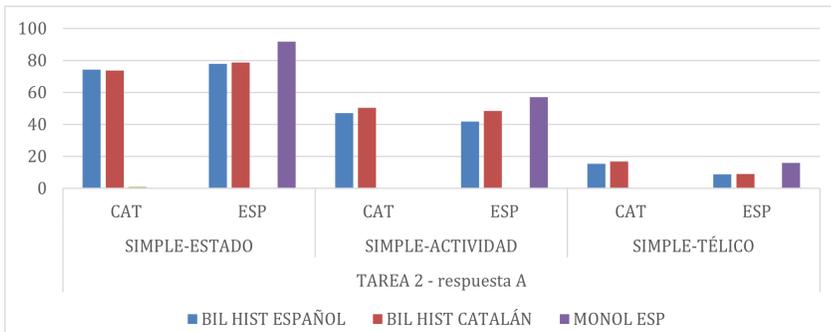
Las respuestas de los participantes, analizadas únicamente bajo el parámetro de la dominancia lingüística, dejan abierta la posibilidad de que dicho parámetro sea demasiado general, y no capture por tanto diferencias más sutiles entre los participantes bilingües, que podrían detectarse acaso si se tomaran en cuenta otros parámetros parciales, más específicos y menos abarcadores. Este es el interrogante al que trataremos de contestar en el presente apartado y en los siguientes.

El primer parámetro, que consideramos aquí es el que en el BLP se denomina “historia lingüística”. Este dato recoge información sobre el orden de adquisición de las dos lenguas de los informantes, así como de la edad en que comenzó la adquisición, del tiempo (en años) que los informantes han pasado en un territorio donde se habla cada una de las lenguas y del número de años que han dedicado al estudio formal de estas. A partir de tales informaciones, cada informante obtiene un índice numérico determinado, que cuantifica la mayor o menor presencia de cada lengua en su historia personal.

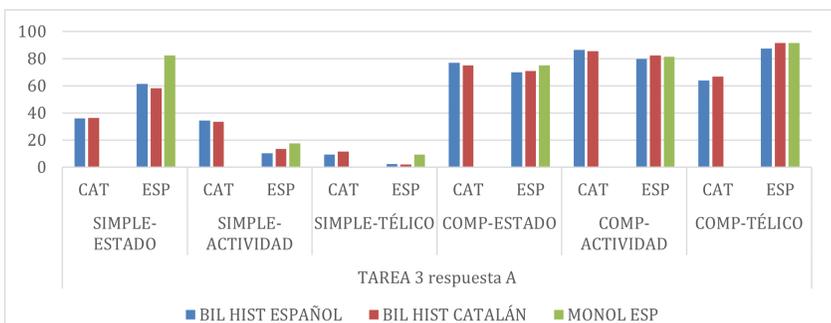
En nuestra investigación, dividimos a los participantes bilingües en tres grupos (cada uno de ellos formado por 32 personas), en función de la mayor o menor presencia del español y el catalán en su biografía lingüística individual. A continuación, comparamos las respuestas de los 32 participantes para quienes el español tuvo mayor presencia (BIL-H-ESP) con los 32 informantes para quienes tuvo menor presencia (BIL-H-CAT). En las gráficas 1, 2 y 3 representamos los datos resultantes de la comparación, que comentaremos seguidamente.



Gráfica 1. Respuestas en la tarea 1



Gráfica 2. Respuestas en la tarea 2



Gráfica 3. Respuestas en la tarea 3

Tal como se ha dicho más arriba (ver apartado 3.3), las tareas lingüísticas contemplaban tres opciones de respuesta. En la tarea 1, la opción A implicaba

elegir la perífrasis *ir + a + infinitivo* para completar el hueco del ítem en cuestión. La opción B suponía elegir FUT para completar el hueco. La opción C, optar por una perífrasis modal (con ‘quizá’ para el español y con ‘potser’ para el catalán). Las tres opciones eran gramaticalmente posibles, de modo que lo que se medía en esta tarea era la preferencia por una u otra forma. En la gráfica 1 recogemos únicamente el porcentaje de informantes que eligieron la opción B (FUT) para expresar conjetura, ya que ese dato es el que más claramente puede expresar el contraste entre los grupos de informantes. La gráfica 1 muestra que, en todos los grupos de ítems, los participantes del grupo MONOL optaron decididamente por FUT: más del 90% de informantes lo eligieron en todos los casos. En cambio, entre los participantes bilingües, FUT está menos presente en todos los grupos de ítems salvo en uno: el de la perífrasis *estar + gerundio* en FUT-S con predicados de realización. En ese grupo de ítems, la diferencia entre MONOL, BIL-ESP y BIL-CAT no muestra una tendencia significativa, mientras que la diferencia entre los monolingües y los bilingües sí lo es en todos los demás casos.

Ahora bien: no existen tendencias marcadas entre las respuestas de los informantes del grupo BIL-H-CAT y los del grupo BIL-H-ESP: el hecho de que el español esté más presente que el catalán en la biografía lingüística individual (o, a la inversa, que el catalán esté más presente) no tiene consecuencias directas en las elecciones de los hablantes. Tampoco hay, en ningún caso, una tendencia significativamente distinta entre las respuestas a la tarea en catalán y en español.

En la tarea 2, los informantes tenían que expresar su juicio de aceptabilidad en una serie de enunciados de sentido conjetural formulados en FUT-S. La respuesta A, como se ha dicho en el apartado 3.3, indicaba la total aceptación del enunciado. La gráfica 2 muestra que los tres grupos de informantes aceptan con decisión las formas de FUT-S con predicados de estado, mientras que son más reticentes a aceptar el FUT-S conjetural con actividades, y se rechaza claramente esta forma verbal con predicados télicos. Tanto la aceptación de los estados como las reticencias con las actividades son algo más marcadas en el grupo MONOL (91,6% de aceptación de los estados, frente a 96,9% de aceptación de las actividades) que en los dos grupos BIL la aceptación (tanto si se responde en catalán como en español) es algo más baja. Con todo, las diferencias con los MONOL nunca son significativas, ni tampoco lo son las diferencias entre el grupo BIL-H-ESP y BIL-H-CAT.

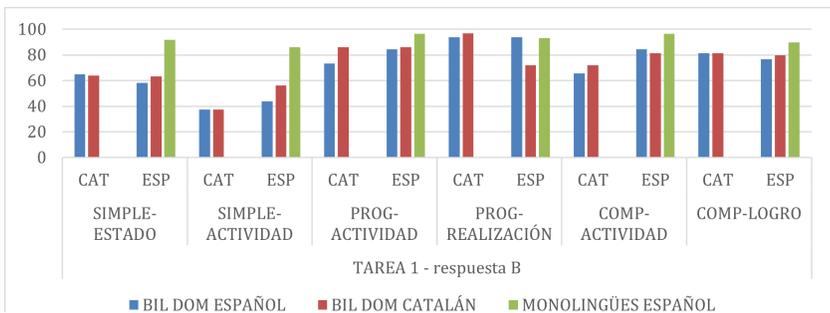
En cuanto a la tarea 3, el objetivo era contrastar la aceptabilidad del FUT-S y del FUT-C para la expresión de la conjetura. La aceptación del FUT-S con estados y la del FUT-C con todo tipo de predicados es clara en todos los grupos, si bien en el caso del FUT-S con estados hay una clara diferencia entre la aceptación del grupo MONOL (82,4%) y la de los dos grupos BIL

(en torno al 60% cuando responden en español, y en torno al 36% cuando responden en catalán). Ese contraste, sin embargo, no se mantiene estable en otras clases aspectuales. Así, en el caso de las actividades, la aceptación de FUT-S es mayor cuando los informantes contestan en catalán que cuando lo hacen en español; y en cuanto a los predicados télicos, la diferencia no es significativa. No puede establecerse, por tanto, una tendencia clara relacionable con la lengua en que se responde, ni tampoco con la historia lingüística personal de los bilingües, ya que las tendencias entre grupo BIL-H-ESP y BIL-H-CAT nunca son claramente diferentes.

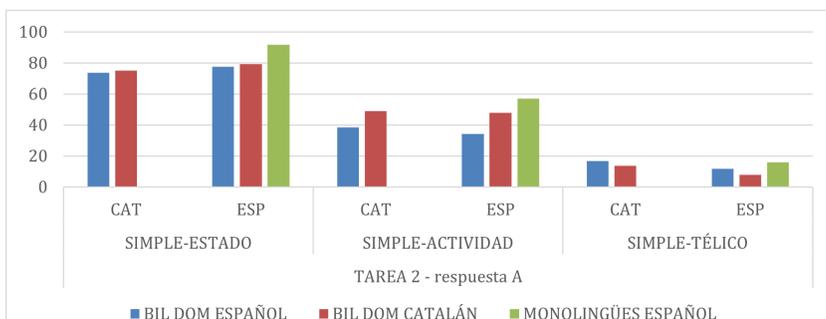
### 3.4.3. Resultados según el uso individual de cada lengua

En este apartado consideraremos la relación entre las respuestas de los informantes en las tareas lingüísticas y el parámetro “uso (de las lenguas por parte de cada informante)”. En el BLP, este parámetro se basa en el porcentaje de uso de cada lengua, a lo largo de una semana normal, en la comunicación (a) con amigos, (b) con familiares, (c) en la escuela o el trabajo y (d) para hacer cálculos numéricos cuando uno habla consigo mismo.

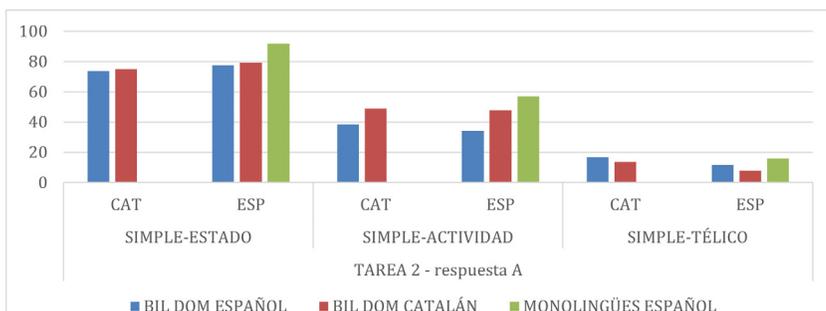
En nuestro estudio, dividimos a los participantes bilingües en tres grupos (cada uno de ellos formado por 32 personas), en función del mayor o menor uso del español y el catalán. A continuación, comparamos las respuestas de los 32 participantes que declararon usar más el español (BIL-U-ESP) con los 32 informantes que usan más el catalán (BIL-U-CAT). Los datos están representados en las gráficas 4, 5 y 6.



Gráfica 4. Respuestas en la tarea 1



Gráfica 5. Respuestas en la tarea 2



Gráfica 6. Respuestas en la tarea 3

El parámetro “uso” muestra patrones en gran medida similares al parámetro “historia lingüística” (considerado en 3.4.2), por más que los porcentajes exactos puedan diferir un poco. En la tarea 1, las tendencias entre el grupo MONOL y los dos grupos BIL son diferentes en cuanto al uso del FUT-S para expresar conjetura con estados y actividades, y no lo son en cuanto a los predicados télicos. Con predicados atélicos, los informantes del grupo MONOL eligen más a menudo el FUT-S y el FUT-C para expresar conjetura. No hay tendencias diferentes entre los dos grupos bilingües.

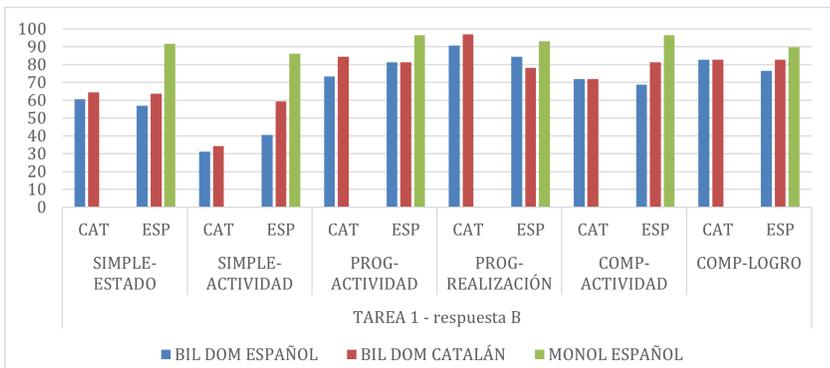
En cuanto a las tareas 2 y 3, de nuevo los resultados del parámetro “uso” son similares a los del parámetro “historia”. En la tarea 2, no se registran tendencias diferentes en los grupos de informantes, ni tampoco relacionadas con la lengua en que contestan los bilingües: se acepta mayoritariamente el FUT-S conjetural con estados, se acepta con reticencias la combinación con actividades, y se rechaza casi siempre los predicados télicos. En la tarea 3, solo hay una tendencia claramente diferente en la aceptación del FUT-S con estados por parte de los MONOL (82,4%) y de los dos grupos BIL (en torno

al 60% cuando contestan en español, pero inferior al 40% cuando responden en catalán). En ese mismo grupo de ítems, la tendencia es diferente entre la aceptación del FUT por parte de los bilingües en función de la lengua en la que responden. En contraste, con predicados de actividad, los informantes bilingües aceptan más a menudo el FUT-S en catalán que en español.

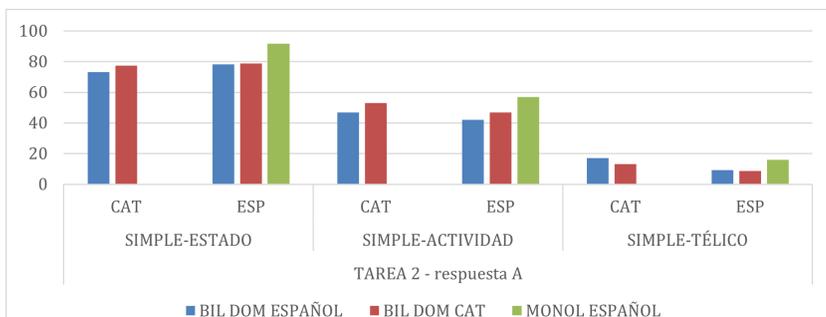
Por otro lado, se rechaza el FUT-S conjetural con predicados télicos, y se acepta el FUT-C con todo tipo de predicados. Con todo, hay una diferencia marcada en el porcentaje de aceptación del FUT-C con predicados télicos en los tres grupos de informantes: la aceptación es superior al 90% cuando responden en español, pero ronda solo el 65% cuando contestan en catalán. No hay sin embargo tendencias diferentes entre los dos grupos bilingües.

#### 3.4.4. Resultados según el dominio individual de cada lengua

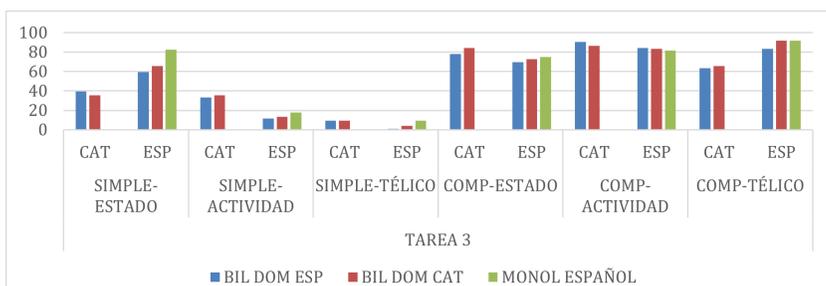
En el BLP, el parámetro “dominio individual” recoge las autopercepciones con respecto a las lenguas que maneja el hablante, en los siguientes aspectos: (a) capacidad de expresión oral en cada lengua; (b) comprensión oral; (c) comprensión lectora; (d) expresión escrita. A continuación, las gráficas 7, 8 y 9 representan las respuestas de los informantes, comparando a quienes declaran un mayor dominio del español (frente al catalán) con quienes declaran un menor dominio.



Gráfica 7. Respuestas en la tarea 1



Gráfica 8. Respuestas en la tarea 2



Gráfica 9. Respuestas en la tarea 3

Los patrones de respuesta representados en las gráficas 7, 8 y 9 son semejantes a los que hemos descrito más arriba, aunque aportan alguna matización. En la tarea 1, se observa una tendencia diferente entre el grupo MONOL y los dos grupos BIL en cuanto a la elección del FUT-S con estados (91% en los MONOL, y torno al 60% en los BIL, en cualquiera de las dos lenguas que dominan) y actividades (86% en los MONOL y menos del 60% en los BIL). En cuanto a las actividades, en la tarea en español, hay un contraste importante entre el grupo bilingüe de mayor dominio del catalán (BIL-D-CAT) y el de mayor dominio del español (BIL-D-ESP). Este contraste, sin embargo, va en sentido inverso al esperado (el 59,3% de los BIL-D-CAT elige el FUT-S con actividades, frente al 40,6% de los BIL-D-ESP). Esta tendencia no se observa cuando los informantes responden en catalán (no hay apenas diferencia entre los grupos), ni se detecta nada similar en los demás grupos de ítems. La diferencia entre MONOL y BIL es importante en la elección del FUT-S y del FUT-C con perífrasis progresiva con actividades, pero la tendencia entre los dos grupos MONOL en esos ítems no es diferente. Por

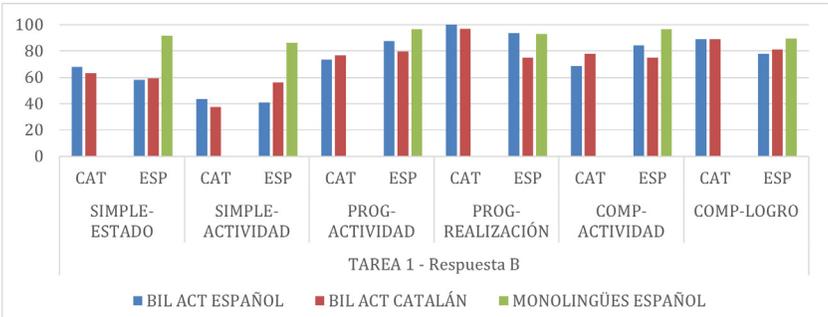
último, los porcentajes de elección de FUT con predicados télicos es muy similar en los tres grupos de informantes.

En la tarea 2, las tendencias se ajustan a lo observado en los parámetros descritos más arriba: todos los grupos aceptan sin problema el FUT-S con estados (el porcentaje es algo mayor entre los miembros del grupo MONOL, pero la tendencia no es diferente), lo aceptan con reticencias en combinación con actividades y tienden a rechazarlo con los predicados télicos. No hay tendencias relacionables con el mayor dominio de una lengua, ni con el hecho de responder en catalán o en español.

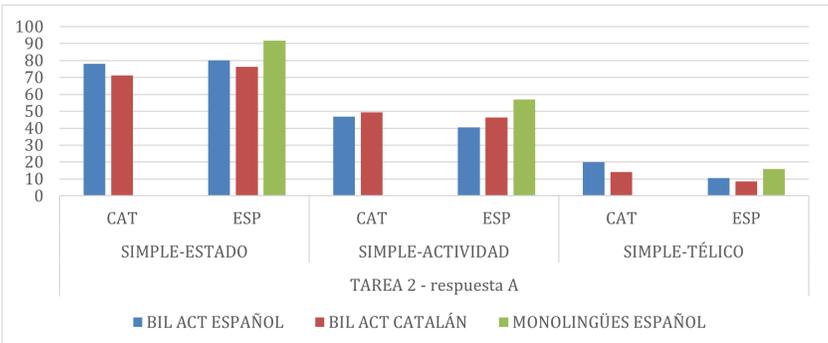
En cuanto a la tarea 3, se confirma en todos los grupos de participantes el contraste entre la aceptación del FUT-S con estados frente a su aceptación con actividades y con predicados télicos, y se confirma también la aceptación mayoritaria del FUT-C con todo tipo de predicados. Con todo, hay una tendencia diferente en el grupo de ítems que combinan el FUT-C con predicados télicos: en los tres grupos de informantes, la aceptación es mucho mayor en español (superior al 91% en los MONOL y en los BIL-D-CAT, y de un 83,3% en los BIL-D-ESP) que en catalán (aceptación del 63,5% en los BIL-D-ESP y del 65,6% en los BIL-D-CAT).

#### *3.4.5. Resultados según las actitudes lingüísticas*

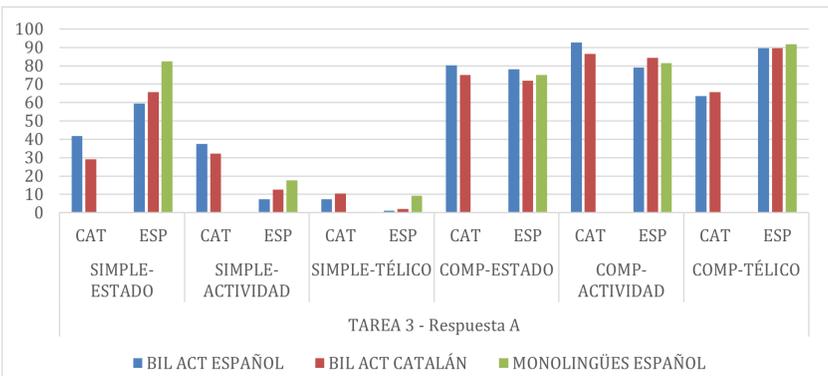
El BLP mide las actitudes de los informantes con respecto a las lenguas que dominan, preguntando por los siguientes aspectos: (a) sentimiento de identidad personal al expresarse en cada lengua; (b) grado de identificación cultural con cada una; (c) consideración de la importancia de usar cada lengua como un hablante nativo; (d) valoración del hecho de ser considerado por los demás como un hablante nativo de cada una de las lenguas. En las gráficas 10, 11 y 12 comparamos las respuestas de los que manifestaron actitudes más favorables al español (BIL-ACT-ESP) con las de quienes manifestaron actitudes menos favorables (BIL-ACT-CAT).



Gráfica 10. Respuestas en la tarea 1



Gráfica 11. Respuestas en la tarea 2



Gráfica 12. Respuestas en la tarea 3

Con algunas fluctuaciones en los porcentajes, los patrones de respuesta al analizar el parámetro “actitudes lingüísticas” retoman las tendencias que hemos descrito para los demás parámetros. Por un lado, en la tarea 1, hay una tendencia diferente entre el grupo MONOL y los grupos BIL en la selección del FUT-S con estados. En esa misma tarea, la tendencia persiste, atenuada, al observar el comportamiento de la perífrasis *estar* + gerundio con actividades y realizaciones, y del FUT-C con actividades y logros: los hablantes monolingües eligen FUT con más frecuencia en todos los casos, aunque la diferencia es mínima en la combinación de FUT-C con logros. No se detectan tendencias diferentes estables en las preferencias de los grupos bilingües, aunque sí contrastes puntuales: en los ítems que asocian FUT-S con actividades, el grupo BIL-ACT-CAT elige el FUT-S en un 56,2% de ocasiones, mientras que el grupo BIL-ACT-ESP lo selecciona un 40,6% de veces. En contrapartida, el grupo BIL-ACT-ESP elige el FUT-S unido a *estar* + gerundio en español con realizaciones en un 93,7% de casos, mientras que los del grupo BIL-ACT-CAT lo hacen solo en un 75% de ocasiones.

En la tarea 2, todos los grupos aceptan el FUT-S con estados, lo aceptan menos con actividades y tienden a rechazarlo con los predicados télicos, si bien se detecta un contraste entre la mayor aceptación del grupo MONOL con los estados (91,6%), en comparación con los otros grupos (80% en los BIL-ACT-ESP y 76,2 en los BIL-ACT-CAT, para las respuestas en español; los datos son muy similares para las respuestas en catalán).

Por último, todos los grupos aceptan mayoritariamente el FUT-C con estados, actividades y predicados télicos, tanto en catalán como en español, si bien en los dos grupos bilingües la aceptación disminuye de forma clara al realizar la tarea en catalán (la aceptación de estos grupos en español roza el 90%, mientras que en catalán es de un 65% aproximadamente). Un contraste semejante se da en los porcentajes del FUT-S con estados: en el grupo BIL-ACT-ESP, la aceptación es del 59,3% al realizar la tarea en español, pero del 41,6% al hacerla en catalán; en el grupo BIL-ACT-CAT, es del 65,6% al contestar en español, y del 29,1 al responder en catalán. Los monolingües, en ese mismo grupo de ítems, registran una aceptación del 82%. Un contraste inverso se detecta en el FUT-S al relacionarlo con las actividades: al llevar a cabo la tarea en catalán, los dos grupos bilingües aceptan el FUT-S con más frecuencia que al responder en español (superior al 30% en catalán, inferior al 15% en español); la aceptación de los bilingües es igualmente superior a la de los monolingües (17,5%).

#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este apartado retomamos nuestras preguntas de investigación para darles respuesta a la luz de los datos obtenidos.

Así pues, en cuanto a la historia lingüística personal de nuestros participantes, ¿hay alguna relación entre el hecho de haberse familiarizado en primer lugar con una u otra lengua y los juicios y preferencias con respecto a un uso gramatical cuya frecuencia y aceptación difiere en cada lengua? La respuesta es **NEGATIVA**, dado que nuestros datos no muestran relación especial entre las respuestas de los participantes en las dos tareas y su historia lingüística. Cabe señalar que quizás este hecho se deba en gran parte a la inmersión sistemática dual en ambas lenguas, desde las etapas más tempranas de escolarización. En cualquier caso, la posible diferencia temporal entre el aprendizaje de una lengua y la otra no parece implicar diferencias específicas en la interpretación de los usos de FUT.

En lo referente al uso de la lengua, ¿hay alguna relación entre la frecuencia de utilización de cada una de las lenguas, en un mayor o menor número y variedad de contextos, y los juicios y preferencias con respecto al uso gramatical en cuestión? La respuesta es también **NEGATIVA**. En este sentido, no apreciamos tendencias claramente diferentes en nuestros grupos de informantes bilingües, pero sí las hay entre estos y los hablantes monolingües. En los bilingües, el posible componente diglósico a favor de una lengua u otra no se refleja en nuestros resultados. Cabe recordar que nuestros participantes son casi en su mayoría procedentes de la ciudad de Palma, donde el español se utiliza en todos los ámbitos, en detrimento del uso social del catalán. Esto puede haber influido en la nivelación de las respuestas.

En cuanto al dominio lingüístico, es decir, el hecho de manifestar un grado de dominio una lengua frente a la otra, ¿tiene consecuencias sobre el tipo de usos de FUT que los hablantes mallorquines bilingües incorporan a su gramática individual? La respuesta es igual que en las anteriores preguntas, o sea, **NEGATIVA**, dado que no se observan tendencias globales diferentes en los distintos tipos de uso del FUT entre los hablantes bilingües. Al igual que en algunas investigaciones ya clásicas (Sánchez 2003, y referencias posteriores), el contacto interlingüístico interno de las dos gramáticas de nuestros hablantes bilingües deriva en claras convergencias. En este sentido, los distintos grados de bilingüismo que se pueden encontrar entre nuestros informantes parecen no tener incidencia alguna en el fenómeno lingüístico aquí investigado.

Por último, en cuanto a las actitudes lingüísticas y a si la mayor o menor identificación de un hablante bilingüe con cada una de sus lenguas afecta a sus juicios y preferencias gramaticales, la respuesta es nuevamente **NEGATIVA**. Con algunos matices específicos (como se observan en las gráficas 10, 11 y 12), los patrones de respuesta se asemejan a las tendencias ya descritas para las demás variables etnolingüísticas aquí consideradas. Las preferencias afectivas de nuestros hablantes bilingües no guardan relación directa con la influencia de una lengua.

Las tendencias observadas en relación con cada una de las cuatro variables aquí consideradas son coherentes con la que se detectó en Ahern, Amenós-Pons y Guijarro-Fuentes (2023). Al correlacionar las respuestas en las tareas lingüísticas con la dominancia lingüística de cada participante, se concluyó que este parámetro no era determinante, ya que no se detectaron diferencias significativas vinculables con él. Ahora, al observar cada uno de los parámetros parciales, subordinados al de la dominancia, se resalta la solidez de este constructo teórico: analizar los datos lingüísticos sobre la base de la dominancia lingüística no arroja resultados distintos del hecho de analizarlos con cuatro parámetros por separado. Esto parece confirmar que la dominancia, por su alta fiabilidad, puede ser un parámetro relevante en investigaciones sobre la competencia lingüística de los hablantes bilingües.

En síntesis, podemos afirmar que, independientemente de las variables etnolingüísticas aquí analizadas, se observa una clara convergencia en la mente bilingüe entre las dos gramáticas que nuestros hablantes bilingües poseen. En lo que se refiere a la semántica y usos del FUT del catalán y el español de Mallorca, nuestros datos apuntan que esta es una sola e idéntica en la gramática interna de nuestros participantes bilingües. Desde el punto de vista geolectal, el FUT del español de Mallorca se separa de las tendencias observadas en la mayoría de variedades del español, ya que tiende a excluir los usos conjeturales de las formas de FUT, especialmente del FUT-S. En este aspecto, nuestros datos confirman lo que las investigaciones de corte sociolingüístico y geolectal han señalado con anterioridad (Lara Bermejo 2021).

Por tanto, este estudio ha servido para obtener información más allá de la competencia lingüística individual de nuestros hablantes. Sin embargo, queda mucho camino aún por recorrer para que nuestros resultados sean extensibles a otras zonas de iguales o diferentes características geolingüísticas; por ello proponemos seguir avanzando, usando tareas similares a las nuestras, pero con hablantes de otras zonas en las que conviven el catalán y el español.

## FINANCIAMIENTO

Proyecto EPSILone. PID2019-104405GB-I00 (2020-2023) MCInn, España.

Proyecto Epsil2. PID2023-148755NB-I00 (2024-2027). MCInn, España

## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no habría sido posible sin la colaboración desinteresada de nuestros informantes, estudiantes de la Universitat de les Illes Balears de la Universidad Complutense de Madrid, y de sus profesores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHERN, AOIFE, JOSÉ AMENÓS-PONS Y PEDRO GUIJARRO-FUENTES. 2023. Expressing Evidentiality in two Languages: Conjectural Future in Catalan/Spanish Bilinguals. En Juana Marín-Arrese, Laura Hidalgo Downing, Rafael Zamorano-Mansilla (Eds.), *Stance, Inter/Subjectivity and Identity in Discourse*, pp. 127-150. Bern: Peter Lang. DOI: <https://doi.org/10.3726/b20233>
- BIRDSONG, DAVID, LIBBY M. GERTKEN Y MARK AMENGUAL. 2012. *Bilingual language profile: an easy-to-use instrument to assess bilingualism*. COERLL, University of Texas at Austin. En línea. <https://sites.la.utexas.edu/bilingual/> [Consulta el 20/01/2024]
- ESCANDELL VIDAL, VICTORIA. 2014. Evidential futures: The case of Spanish. En: De Brabanter, Phillipe, Mikhail Kissine, Saghie Sharifzadeh, (Eds.), *Future times, future tenses*, pp. 219-247 Oxford: Oxford University Press.
- LARA BERMEJO, VICTOR. 2021. Geolingüística del futuro evidencial en las lenguas romances a principios del siglo xx. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 70(70): 196 - 220. DOI: <https://doi.org/10.46744/bapl.202102.006>
- PÉREZ SALDANYA, MANUEL. 2008. Les relacions temporals i aspectuals. En Joan Solà, María Rosa Lloret, Joan Mascaró, Manuel Pérez Saldanya (Eds.), *Gramàtica del català contemporani*, vol 3, pp. 2567-2662. DOI: <https://doi.org/10.2436/10.2500/05.1>
- PRINCE, ELLEN. 1998. The borrowing of meaning as a cause of internal syntactic change. En Monika Schmid, Jennifer Austin, Dieter Stein (Eds.), *Historical Linguistics 1997: Selected Papers from the 13th International Conference on Historical Linguistics*, pp. 339-362. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/cilt.164>
- SÁNCHEZ, LILIANA. 2003. *Quechua-Spanish Bilingualism: Interference and Convergence in Functional Categories*. Amsterdam: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/lald.35>
- \_\_\_\_\_. 2004. Functional convergence in the tense, evidentiality and aspectual systems of Quechua-Spanish bilinguals. *Bilingualism: Language and Cognition* 7(2): 147-162. DOI: <https://doi.org/10.1017/S136672890400149X>

- SCHROEDER, SCOTT, R., TUAN Q. LAM Y VIORICA MARIAN. 2015. Linguistic predictors of cultural identification in bilinguals. *Applied Linguistics* 38(4): 1-27. DOI: <https://doi.org/10.1093/applin/amv049>
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN. 1998. On borrowing as a mechanism of syntactic change. En Armin Schwegler, Bernard Tranel, Myriam Uribe-Extebarria (Eds.), *Romance Linguistics: Theoretical Perspectives*, pp. 225-246. Amsterdam: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/cilt.160>
- \_\_\_\_\_. 2008. The limits of convergence in language contact. *Journal of Language Contact* 2: 213–24. DOI: <https://doi.org/10.1163/000000008792525246>
- SQUARTINI, MARIO. 2001. The internal structure of Evidentiality in Romance. *Studies in Language* 25 (2): 297-334. DOI: <https://doi.org/10.1075/sl.25.2.05squ>
- SOTO, GUILLERMO. 2008. Sobre el llamado futuro de probabilidad. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 43: 193-206.
- THOMASON, SARAH. 2001. *Language Contact: an Introduction*. Edinburgh y Washington, D.C.: Edinburgh University Press, Georgetown University Press.
- \_\_\_\_\_. 2008. Social and linguistic factors as predictors of contact-induced change. *Journal of Language Contact, Thema* 2: 42-56. DOI: <https://doi.org/10.1163/000000008792525381>
- TRUDGILL, PETER. 1989. Language Contact and Simplification. *Nordlyd* 15: 115–121.